

LEYENDA NORACO

Cuenta la leyenda que allá por el siglo XIX, en Astónas habitaban una pequeña tribu de gigantes. Por aquel entonces, esta comunidad autónoma, era totalmente plana. Cada gigante dormía en una zona que delimitaban con piedras, con el paso del tiempo esa zona donde dormían, se iba hundiendo cada vez más, formando lo que actualmente conocemos como valles entre montañas. Estos gigantes tenían la tradición de construir una ciudad o pueblo en el valle que había formado un gigante cuando fallecía.

Una tarde de verano, un pequeño gigante llamado Noraco, estaba construyendo una ciudad. Su abuelo Ovidio acababa de fallecer y como él (un gigante robusto, de pelo blanco, corto y brillante y ojos claros, azules como el cielo) y Noraco tenían un vínculo muy especial, a este último se le encomendó la tarea de construir la ciudad de su abuelo. Le quedaban pocos detalles que retocar y un nombre que ponerle. Tras un rato pensando, sentenció que la llamará Ovidio, en honor a su antepasado. Antes de dar por finalizada la ciudad construida, decidió que colocará en lo alto del monte, una figurita de piedra, a la que llamará Sagrado Corazón de Jesús, que protegerá la ciudad.